

Reportaje

Entrevista con el Ing. Ignacio Rivera Rodríguez

Coordinador Subregional - FAO
Oficina para Mesoamérica - Panamá

Por lo que he entendido, estamos en una época de abundancia: ¿Por qué no hay alimentos para todos?

Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana. Existe suficiente producción de alimentos en el mundo; pero no todos tienen acceso a estos. Esto está vinculado a que las personas tengan ingresos suficientes para comprar esos alimentos. Sin embargo, la brecha de pobreza es cada vez más grande y más desigual.

#

¿Qué importancia tiene la organización del comercio y cómo debería cambiar para asegurar a todos los alimentos?

Su importancia es enorme, ya que una de las claves de la globalización es el intercambio de mercancías. Los acuerdos de la OMC obligan a los gobiernos a garantizar la transparencia de sus políticas comerciales adoptadas. Una función muy importante es poner en contacto a los demandantes con los oferentes de alimentos en condiciones de equidad, oportunidad y transparencia, lo que en sí mismo representa grandes retos.

#

¿Es un discurso vigente el de la “autosuficiencia alimentaria” para una nación o debemos pensar en términos más globales?

La autosuficiencia alimentaria es un tema complejo porque es una posición política sobre el tema alimentario, pero también hay elementos de sostenibilidad y práctica local; el debate tiene muchas aristas. Como se ha visto en la crisis alimentaria del 2008, el riesgo para los países fue muy alto al haber apostado a importar a menor costo gran parte de sus alimentos y resultó en una crisis que golpeó sobre todo a los sectores más vulnerables, entre ellos a los agricultores de pequeña escala (familiar). Desde la FAO se fortalecen las capacidades locales tanto de agricultores, instituciones públicas y para establecer un vínculo con el sector privado, que contribuyen a la sostenibilidad de los sistemas de producción local.

#

¿Qué nos dice de los alimentos modificados genéticamente?

Luego de 20 años de la comercialización del primer alimento genéticamente modificado, persisten discusiones y debates sobre su uso y potencial agrícola, asociadas a la inocuidad de los alimentos, a posibles efectos negativos al ecosistema y la biodiversidad, al posible flujo de genes a otros organismos; además de preocupaciones por el control corporativo de alimentos, la propiedad intelectual y los derechos de los pueblos indígenas frente a su patrimonio vegetal.

La FAO reconoce que la modificación genética puede ayudar en circunstancias que ameriten incrementar la productividad de los cultivos - por ejemplo en un uso óptimo de tierras y agua o menos pesticidas -, y de esta manera contribuir a la seguridad alimentaria. Sin embargo, la FAO también reconoce la preocupación relacionada a los potenciales riesgos de los alimentos

genéticamente modificados y su efecto en la salud animal y humana y hacia el medio ambiente. La FAO resalta que existe una necesidad de evaluar cuidadosamente el potencial beneficio y posibles riesgos asociados con la aplicación de la tecnología moderna para incrementar la productividad vegetal y animal. Sin embargo, la responsabilidad para la formulación de políticas y la toma de decisiones sobre estas tecnologías descansa en los Gobiernos y las Organizaciones Regionales.

#

En nuestro país conviven patologías por mala y excesiva alimentación o por hambre o insuficiente alimentación: ¿Qué medidas le parecen más oportunas?

Hay estudios que reflejan que la misma persona que está mal alimentada de niño es muy probable que sufrirá desnutrición el resto de su vida, pero al llegar a la etapa adulta, además de desnutrición# sufrirá de sobrepeso. En el país, la Cruzada Nacional contra el Hambre está realizando un esfuerzo de doble vía, asumiendo la necesidad de que las personas tengan acceso a alimentos de mayor calidad que evitan tanto la desnutrición como el sobrepeso. En el plano social la educación alimenticia en las familias debe reforzarse, es muy común que la dieta en el hogar no esté debidamente sustentada pero en el plano económico, menos pobreza, más empleo dignos, se asocian paulatinamente a una mejor y más nutritiva dieta.

Cuadro 1.1 Indicadores de seguridad alimentaria y determinantes

| Problemática | Indicadores |
|---|--|
| Problemas de mala nutrición y desnutrición infantil | <ul style="list-style-type: none"> • Número de personas desnutridas • Prevalencia de desnutrición • Prevalencia de bajo peso, diferenciando por sexo • Prevalencia de desmedro (talla baja para la edad) • Prevalencia de emaciación • Deficiencia de micronutrientes (anemia) |
| Crecimiento económico, pobreza y empleo | <ul style="list-style-type: none"> • Crecimiento del PIB per cápita • Porcentaje de población debajo de la línea de pobreza nacional: total, rural y urbano • Porcentaje del consumo del quintil más pobre en el ingreso o consumo nacional |
| Escalas de inseguridad alimentaria basadas en experiencia | <ul style="list-style-type: none"> • Nivel de inseguridad alimentaria en el hogar |
| Salud y saneamiento | <ul style="list-style-type: none"> • Población con acceso a mejor saneamiento: total, rural y urbano • Población con mejores fuentes de agua potable: total, rural y urbano • Mortalidad infantil • Esperanza de vida al nacer • Mortalidad en menores de cinco |
| Acceso a alimentos | <ul style="list-style-type: none"> • Gasto en alimentos (por decil) por componentes nutricionales • Gasto en alimentos por grupos de alimentos • Disponibilidad en localidades rurales • Inventario de alimentos en hogares |
| Consumo de alimentos | <ul style="list-style-type: none"> • Distribución de las familias según la puntuación de diversidad alimentaria (número de grupos de alimentos consumidos) y la puntuación de variedad alimentaria (número de alimentos consumidos) • Patrones de consumo • Meses de aprovisionamiento adecuado |

Fuente: elaboración CONEVAL con datos del Hospital Infantil de México Federico Gómez y datos de la FAO.